

QUE PODEMOS APORTAR AL DEBATE NUCLEAR

En el debate nuclear que sin ser oficial, ya es un clamor porque todo tipo de personas físicas, entes, fundaciones, ONG,... se permiten opinar sobre aspectos parciales y generalmente interesados. En general no conocen demasiado y les que falta visión global. Se echa en falta la visión pragmática, seria, técnica, avalada por el conocimiento y la experiencia y sobre todo mirando todos los lados de este complicado poliedro de opciones, del colectivo de la Ingeniería Industrial.

No se pretende en este editorial dictar criterios y doctrinas definitivos, sino invitar a identificar problemas y sobre todo plantear soluciones en donde la ingeniería tanto en el diseño, impacto ambiental, construcción, mantenimiento, operación y tratamiento de las instalaciones obsoletas, tanto podemos y debemos decir y ser oídos.

Ahora cuando la crisis existe, siempre surge la polémica sobre si el modelo energético es adecuado y aparece sobre nosotros la palabra mágica "sostenibilidad". Cualquier cosa debe ser sostenible; los eslóganes se multiplican y ya se habla de "Ingeniería ecológica" como evolución de la emocional, ¡qué manía de poner adjetivos para vulnerar o tapar otros problemas!

La dificultad está no en definir sino en concretar acciones para que la sostenibilidad sea alcanzable. Lo fácil suele ser actuar sobre aquello existente, rentable y sin alternativa (p.e. CN Garoña), que pueda no ser sostenible al 100 % con el pensamiento actual y tratar de hacerlo desaparecer. ¿Se tiene experiencia suficiente en que la alternativa es válida? ¿no confundimos p.e. energía con punta de demanda?. ¿ya se tiene estudiado el tratamiento de las huertas y molinos cuando lleguen al fin de su vida útil y ya conocemos ésta?.

En el apartado que nos compete, los Ingenieros debemos aportar nuestros conocimientos para que los temas se debatan en profundidad, se fijen prioridades con unos parámetros de certidumbre suficientes y todo ello para que además de que sea admitido por la opinión pública, consigamos que los innumerables retos que vienen sean asumidos por los empresarios y aceptados por los sindicatos, ya que todo se basa en un nuevo orden y clima social.

Un punto clave es la energía nuclear. Es imprescindible que se abra un debate público, sin demagogias, enfriando las pasiones y prestando más atención a los expertos entre los que nos encontramos

La energía nuclear despierta temores, no siempre justificados, a causa de su potencial destructivo y a los problemas sin resolver de tratamiento de los residuos. Pero tiene también ventajas indudables. Las centrales diseñadas, construidas y controladas con sistemas occidentales avanzados no han causado, hasta ahora, ningún daño, tienen bajas emisiones de CO₂ y favorecen a la economía general, por efecto de sus bajos costes y su alta disponibilidad.

Los grupos de defensores y detractores están entremezclados en medio de las siglas políticas y de las organizaciones sociales, incluso colectivos técnicos intervienen de distintas formas. Por eso es necesario utilizar información científica contrastada, debatir el asunto con publicidad y calma y tomar decisiones que cuenten con el mayor apoyo posible. Aquí es donde somos imprescindibles como voz de un colectivo que sabe de esa técnica, la ha aplicado y sigue estando al día con trabajo y dedicación permanente, incluso entrando en aspectos como el marco regulatorio

Pero no solamente debemos entrar en este debate desde el punto de vista de la generación. Los retos de la generación distribuida, la eficiencia energética y la previsión de la demanda son también disciplinas que requieren nuestra atención

Somos los que sabemos, ¡consúltenos!